

Impacto de los procesos de acreditación en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia

MARÍA TERESA MÚNERA TORRES
Universidad de Antioquia, Colombia

INTRODUCCIÓN

Los procesos de acreditación jalonan nuevas formas de actuar en instituciones que son objeto de su análisis y estudio. Al respecto el Ministerio de Educación Nacional de Colombia estableció a finales del siglo XX criterios de autoevaluación para las entidades de educación superior, a fin de que se revisara la calidad de su desempeño de acuerdo con los planes de acción y desarrollo fijados para garantizar el óptimo cumplimiento de sus metas.

La Universidad de Antioquia no quiso ser ajena a esta interesante propuesta de mejoramiento e inició los procesos de autoevaluación tanto desde la perspectiva institucional, como desde los diferentes programas académicos que se ofrecen en ella para beneficio de la sociedad. Esto conlleva al origen de dinámicas de autoevaluación para el programa de Bibliotecología, con base tanto en las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional como en las de la Vicerrectoría de Docencia del Alma Mater.

Este ejercicio, no obstante ser difícil en un comienzo, marca la pauta para generar una serie de acciones de mejoramiento, que por supuesto redundan en el crecimiento no sólo del programa de bibliotecología, sino en el de la misma Escuela como Unidad Académica viva y dinámica dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje

en el nivel de formación profesional superior. Con relación a ello, se expondrá brevemente lo que ha sido este proceso en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, así como el grado de impacto generado por estas dinámicas evaluativas en las diferentes dimensiones de su desempeño académico administrativo, para luego concluir con unas consideraciones finales.

LA ACREDITACIÓN EN EL PROGRAMA DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA E. I. B.

La Escuela Interamericana de Bibliotecología lleva a cabo su primer proceso de autoevaluación en los últimos años del siglo XX, así como en los primeros del nuevo milenio. Estos procesos de autoevaluación, conducen a la primera acreditación del programa de Bibliotecología en septiembre de 1999 por un periodo de cuatro años y luego a una reacreditación en octubre de 2004, por siete años más.

Como resultado de lo anterior se generan proyectos y propuestas que contribuyen con el desarrollo tanto del programa de bibliotecología, como con el de la misma Escuela. Sobre el particular resulta interesante destacar cómo la autoevaluación del programa de bibliotecología se lleva a cabo con base en factores tales como el proyecto institucional, los estudiantes y los profesores, los procesos académicos, el bienestar estudiantil, la administración y la gestión, los egresados y su impacto en el medio, y por último los recursos físicos y financieros. Los análisis realizados arrojan información sobre las fortalezas del programa y también sobre las debilidades del mismo, que adicionalmente se traducen en las que estimulan los procesos de mejoramiento institucional.

Además, resulta innegable la influencia que los procesos de autoevaluación y por tanto de acreditación generan en la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Esto ha hecho que surja un mayor interés por el mejoramiento de aspectos fundamentales que rigen el quehacer académico no sólo del programa en mención, sino el de la Escuela misma. Entre algunos de los impactos

que se originan con base en las dinámicas anteriormente descritas, se resaltan los siguientes:

- ❖ Un mayor nivel de conciencia de los estamentos de la E.I.B., sobre el papel que cumple esta Unidad Académica en la Sociedad.
- ❖ El impulso al fortalecimiento a las actividades de docencia, investigación y extensión, mediante el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de la Planta Docente.
- ❖ El desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas:
- ❖ La dinamización de la administración al servicio de las funciones misionales de la Universidad.
- ❖ La ampliación de las perspectivas de investigación con el apoyo del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información y la edición de la Revista Interamericana de Bibliotecología.
- ❖ Un mayor acercamiento del nuevo currículo del programa de bibliotecología, a disciplinas científicas y métodos que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje y amplían las posibilidades de aplicación de los conocimientos en el medio.
- ❖ La generación de una nueva cultura de autoevaluación, y la introducción de acciones de mejoramiento que redundan en la asimilación de una nueva dimensión de ella de cara al desarrollo de la Sociedad de la Información y el conocimiento.
- ❖ Una mayor proyección y prestigio de la Escuela en los escenarios locales, nacionales e internacionales, gracias a que es la primera Escuela que cuenta con el programa de Bibliotecología, acreditado y reacreditado en Colombia.
- ❖ El posicionamiento de la Escuela Interamericana de Bibliotecología como entidad asesora y consultora en los niveles privado y público.
- ❖ La transformación, mejoramiento y evaluación permanente de la estructura curricular del programa de Bibliotecología.
- ❖ El mejoramiento en la dotación de equipos y materiales didácticos.
- ❖ Un mayor acercamiento e interacción entre la Escuela y los egresados del programa de Bibliotecología.
- ❖ Altos niveles de exigencia académica para estudiantes de los primeros niveles de formación de la E.I.B.
- ❖ La aprobación y puesta en marcha de la propuesta de Reforma Académico Administrativa.

Cabe anotar además, cómo algunos de los aspectos que han impactado positivamente el devenir de la Escuela gracias a los procesos de autoevaluación, constituían inicialmente debilidades que afectaban la obtención de una calificación más alta en el proceso de valoración que hacían nuestros pares.

En términos generales se puede evidenciar la gran incidencia que ejercen los procesos de autoevaluación en las instituciones de carácter académico, y de manera particular en aquéllas que no tienen el mismo grado de reconocimiento.

CÓMO SE PERCIBE EL IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN LA E.I.B.

Al respecto se dan a conocer las percepciones que presentan algunos docentes de la E.I.B., en relación con la incidencia de los procesos de acreditación en el programa de Bibliotecología, y de manera particular en la misma Escuela.

El profesor pensionado Uriel Lozano Rivera, docente que se ha desempeñado por más de cuarenta años en dicha Unidad Académica, centra su reflexión sobre la influencia positiva que ejercen los procesos de autoevaluación y acreditación en el prestigio e imagen positiva que refleje la Escuela ante la sociedad en general, y de manera especial en quienes pueden ser sus potenciales estudiantes. Sobre el particular señala:

La acreditación es un procedimiento que genera confianza en sus estamentos porque son conocedores día a día de que la institución siempre está alerta al uso y aplicación de instrumentos que propicien la autorregulación y el acceso a la calidad académica. Incrementa la plusvalía institucional, la autoestima organizacional y el sentido de pertenencia. La comunidad profesional en general y sus egresados en especial, tienen un motivo de mayor satisfacción para sentir que ejercen una profesión universitaria de la cuál hay que sentirse orgulloso cada día; algo que se debe traducir en motivación y estímulo para ser un profesional productivo. Y esto, a largo plazo, debe impactar en el status profesional. Es y debe ser un buen referente para aquellos bachilleres de Colombia que están en proceso de seleccionar la universidad donde van a cursar la ca-

rrera de bibliotecología y ciencia de la información. Creo, que a un bachiller le atrae más un programa acreditado que uno que no lo sea. En resumen, permea todos los estamentos y las funciones misionales de la Escuela, pues promueve la cultura de la calidad en la docencia, la investigación, la extensión y la gestión académica. De esta manera, esas funciones misionales de la EIB tienen siempre un horizonte que fortalece su razón de ser. Para la Escuela es uno de los mayores logros en sus cincuenta años y que la posiciona como una de las unidades de formación profesional con mayores rasgos de adultez académica.

Al respecto el profesor asociado Didier Álvarez Zapata, resalta más el impacto en el ámbito de la docencia, desde las perspectivas de la transformación curricular y el papel que juega la dimensión pedagógica en el escenario académico y en el cual, tanto docente como estudiante, se constituyen en actores y protagonistas de las nuevas propuestas de formación a las que le apuesta la E.I.B. en sus procesos de autoevaluación y acreditación:

Más allá de sus posibles desajustes operativos y de sus específicas limitaciones epistemológicas (propias de las ciencias sociales), la propuesta de transformación curricular que ha vivido el pregrado en bibliotecología desde 1999, ha puesto en escena cuatro asuntos pedagógicos definitivos para la formación del bibliotecólogo en la Escuela Interamericana de Bibliotecología y que los procesos de acreditación han tratado de documentar y recoger con no pocas limitaciones pero que siempre han tenido como factor central de exposición y argumentación las siguientes:

- ✓ La revaloración de la necesidad de un pensamiento pedagógico dentro de la Escuela, que quiera comprometerse con la comprensión de los problemas propios de la formación del bibliotecólogo en el contexto colombiano y latinoamericano.
- ✓ La emergencia, también, de una búsqueda epistemológica que pueda dar cuenta del estatuto de la bibliotecología como disciplina integrante de las ciencias sociales.
- ✓ La visibilización del estudiante como centro del proceso educativo y como sujeto que autorreflexiona, y que está especialmente determinado por sus experiencias de aprendizaje y de enseñanza previas (escuela básica y secundaria) que, en no pocos casos, lo limitan en las posibilidades reales de aprendizaje.

- ✓ La visibilización del profesor como maestro y sujeto del cual emergen las iniciativas académicas universitarias.

La profesora en Comisión de Estudios de Doctorado, Martha Silvia Molina Molina, enfatiza las bondades e importancia que ejercen los procesos de autoevaluación y acreditación tanto en la Universidad, como en los programas de pregrado que se someten a esta valoración por parte de los organismos del Estado, y que redundan en una situación que además de positiva, le genera importantes opciones y oportunidades de desarrollo a las instituciones que se benefician de ésta. Es así como la profesora expresa:

La acreditación del programa de bibliotecología obedeció a una política general de la Universidad de Antioquia, orientada a someter a los procesos de autoevaluación y evaluación externa todos sus programas de pregrado, aún cuando para el Ministerio de Educación Nacional fuera un proceso voluntario. La Universidad también se sometió al proceso de acreditación institucional, siendo la primera universidad pública en ser acreditada. También impulsó la autoevaluación de los programas de posgrado, no obstante no tener políticas nacionales al respecto y trabajó con el Programa Columbus, la autoevaluación de la función misional de investigación, además de lo que significa la participación de los grupos de investigación y las publicaciones científicas, en los parámetros de evaluación del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación –Colciencias–, donde la Universidad de Antioquia, y la misma Escuela Interamericana de Bibliotecología, logran altas posiciones. Esta misma cultura de la evaluación la ha incorporado a los procesos administrativos, teniendo actualmente certificados mediante normas ISO-9000, la Vicerrectoría Administrativa, la Dirección de Bienestar Universitario, el Sistema de Bibliotecas y algunos laboratorios.

Todo lo anterior, para contextualizar el trabajo realizado en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, como unidad académica de la Universidad de Antioquia, una de las instituciones líderes en Colombia y ampliamente reconocida por su calidad académica. Es desde este ambiente, que la acreditación del programa de bibliotecología ha permitido incorporarse a la dinámica institucional de la evaluación por pares internos y externos, propiciando una cultura del mejoramiento continuo. El hecho de reconocerse ante pares y ser responsables de la formación universitaria en el área, hace que los profesores sean más conscientes de su labor y participen con gran compromiso

de su labor docente, investigativa y de extensión, así como de su propia formación avanzada y continua. Para los estudiantes significa una prenda de garantía, pertenecer a un programa y a una institución acreditadas por su calidad, ante el Ministerio de Educación Nacional, y las posibilidades amplias de participar en programas de movilidad estudiantil, becas, programas de investigación, etcétera.

Para las directivas y el personal administrativo, en general, los procesos de acreditación, a la vez que constituyen retos importantes, significan referentes y buenas guías para orientar el desarrollo institucional y concursar por recursos para infraestructura o programas especiales. La labor diaria, deja de ser sólo un compromiso individual, para ponerse en perspectiva nacional y mundial, en cualquier momento observable por ojos expertos y reconocido por la comunidad académica del área. De aquí, la principal consecuencia, es la cultura de la evaluación que se incorpora como un proceso natural, que se asimila de la mejor manera, tanto como evaluadores como evaluados, y se aprovecha con sensatez para el mejoramiento institucional y la participación activa en el circuito nacional e internacional del conocimiento.

La profesora coordinadora de Bienestar Institucional en la E.I.B., Adriana Mejía Correa, centra por su parte la reflexión en los beneficios que le generaron los procesos de acreditación a los estamentos de la Escuela, desde la perspectiva del bienestar institucional, en su compromiso por brindar servicios de calidad a la comunidad universitaria y sobre los cuales se refiere a continuación:

El proceso de acreditación para Bienestar Universitario de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, tuvo un especial significado, pues permitió consolidar la cultura de autoevaluación incorporada en el proceso de certificación del Sistema de Bienestar Universitario, en su compromiso por brindar servicios de calidad a la comunidad universitaria, orientados fundamentalmente a contribuir con la formación integral del estudiante a partir de la satisfacción de los usuarios con los respectivos programas y servicios propios de los tres Departamentos que integran el Sistema, como lo son, el Departamento de Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad, el Departamento de Desarrollo Humano y el departamento de Deportes.

La Coordinación de Bienestar de la Escuela, ha establecido con sus estudiantes de pregrado un clima de confianza y apoyo permanente para acceder a los servicios de orientación y asistencia proporcionados por el Sistema de Bienestar Universitario.

Es de anotar que el mayor porcentaje de programas y servicios de Bienestar, están dirigidos a los estudiantes por ser la población más vulnerable y a la cual se debe. Sin embargo existen programas dirigidos a los docentes y personal administrativo como lo es el Fondo de Bienestar y el restaurante para el personal administrativo que devenga hasta 2 ½ salarios mínimos. Además en Deportes cuentan con el servicio ofrecido por PROSA y pueden gozar de todas las instalaciones deportivas.

CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas, los procesos de autoevaluación que han conducido a la obtención de la acreditación y reacreditación del programa de Bibliotecología en la E.I.B., han generado nuevas perspectivas de desarrollo no solo del mismo programa, sino también de la Escuela como Unidad Académica, que viene desarrollando su actividad con la puesta en escena de otros programas académicos que complementan y nutren aún más su función de proyección en beneficio de la sociedad.

Con los procesos de autoevaluación se han propiciado espacios de encuentro, reflexión y estudio, sobre el papel de la E.I.B., como Unidad Académica, que le apuesta no solo a una formación profesional de los individuos, sino también al desarrollo integral de su personalidad mediante la aplicación de dinámicas que involucren la pedagogía como parte fundamental del proceso de enseñanza aprendizaje de la Escuela.

Es indispensable la realización de un seguimiento de las recomendaciones que los pares evaluadores expresan luego de realizar el proceso de autoevaluación, a fin de involucrar mayores acciones de mejoramiento que contribuyan a desarrollar el devenir de la Escuela Interamericana de Bibliotecología.

BIBLIOGRAFÍA

Guía para la renovación de la acreditación de programas académicos de pregrado, República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional, Consejo Nacional de Acreditación, Bogotá CNA, 2001.

Informe de acreditación externa de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Isabel Romero de Dulcey y Marina Rodríguez García, Santafé de Bogotá, CNA, 1999.

Informe de la visita de asesores académicos para el proceso de autoevaluación de la carrera de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Lina Espitaleta y Moisés Pedraza, Bogotá, CNA, 1998.

Proceso de autoevaluación Programa de Pregrado en Bibliotecología: informe, Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Medellín, E.I.B., 1998, 120 p.

Proceso de autoevaluación con fines de renovación de la acreditación del Programa de Pregrado en Bibliotecología: 2003, por Orlanda Jaramillo ... [et. al.], Medellín, E.I.B., 2003, 37 p.